



En el invierno de 1978, cursando Fruticultura en la Universidad Nacional de Luján con los profesores Romano Marsili y Juan José Lanzelotti, los docentes mencionados junto a un grupo de 15 alumnos hicimos un viaje de estudios a San Pedro.

Entre las tres o cuatro visitas que hicimos en el día, la primera fue al Área de Fruticultura de la Estación Experimental San Pedro del INTA. Allí nos recibieron el Ingeniero Torroba y su entonces ayudante, un joven Frangi apenas ingresado a INTA, que no paraba de fumar.

Luego de relatar los temas abordados en la investigación en su Área, Torroba mencionó algo que consideraba especial y que por eso dejó para lo último: la obtención de nuevas variedades para aquel San Pedro de aquella Argentina de aquel mundo.

Recordamos haber escuchado la dificultad de multiplicar ciertas obtenciones cuando éstas eran de maduración temprana, motivo por el cual se estaba recurriendo al cultivo de embriones.

Al final de dicho relato, Torroba le dice a Frangi: *"Traete el frasco, Michi"*, y éste vuelve con un frasco de vidrio en el que se observaba una plantita sobre un sustrato gelatinoso, traslúcido. *"Este duraznero es muy temprano, el más reciente de nuestras obtenciones. Se llama "San Pedro 16-33"*, dijo Torroba. Ahí termina el recuerdo del encuentro con aquellas personas, hoy rodeadas de una aureola mitológica.

En Noviembre de 1997, se organizó en la Estación Experimental Alto Valle, una Gira Técnica para profes-

sionales a distintas zonas frutícolas de Sudáfrica, de la que participamos unos 30 técnicos del INTA y de la actividad privada regional. Como extensionista de la AER Río Colorado, en la que trabajaba desde 1985, formé parte de dicha gira.

En Ceres, una de las zonas visitadas, cercana a Ciudad de Cabo, se cultivaban entonces el 12,5% de la superficie total de aquel país. Allí visitamos una Cooperativa que procesaba en ese momento 170.000 Tn en 4 galpones de empaque y 1950 empleados en temporada, para empacar 51 mil cajas de 19 kg y 62 mil de 12.5 kg de frutas de pepita y de carozo. Otras escalas comparadas con las nuestras...

A continuación visitamos establecimientos de los socios de dicha Cooperativa, guiados por uno de los Técnicos de la misma: fue allí que nos topamos con un monte donde un grupo de mujeres, portando escaleras de aluminio, estaban cosechando duraznos San Pedro 16-33, en un monte libre, variedad que el Técnico guía reconoció como argentina. Posteriormente en el Puerto de Ciudad del Cabo vimos esa fruta paletizada con destino a Bruselas.

Ahí se cierra un círculo de 19 años entre ambos sucesos, que marcaron un antes y un después en los "expedientes X" de la fruticultura argentina, que alguna vez habrá que empezar a rescatar.

Estos otros 20 años entre Sudáfrica en 1997 y esta nota en 2019, constituyen un suceso mnemotécnico, neurológico o vaya a saber de qué índole, que estas palabras no alcanzan a describir en toda su hondura. •